

ciente de las armas! ¡Oh honor y espejo de la nación española!
 ¡Plega á Dios todopoderoso, donde más largamente se contiene,
 que la persona ó personas que pusieren impedimento y estorbaren
 tu tercera salida, que no la hallen en el laberinto de sus deseos, ni
 5 jamás se les cumpla lo que más^a desearan!» Y, volviéndose al
 ama, le dijo: «— Bien puede la señora ama no rezar más la ora-
 ción de Santa Apolonia, que yo sé que es determinación precisa de
 las esferas que el señor D. Quijote vuelva á ejecutar^b sus altos^c y
 nuevos pensamientos; y yo encargaría mucho mi conciencia si no
 10 intimase^d y persuadiese á este caballero que no tenga más tiempo
 encogida y detenida la fuerza de su valeroso brazo y la bondad de
 su ánimo valentísimo, porque defrauda con su tardanza el derecho
 de los tuertos, el amparo de los huérfanos, la honra de las donce-
 llas, el favor de las viudas y el arrimo de las casadas, y otras cosas
 15 deste jaez que tocan, atañen, dependen y son anejas á la orden de
 la caballería andante. ¡Ea, señor D. Quijote mío, hermoso y bravo!
 antes hoy que mañana, se ponga vuesa^e merced y su grandeza^f en

a. ...que mal desearan. C. 4, V. 3, BR. 4, 5,
 BAR., BOW. — ...que mal desearan. A. 1, 2,
 PELL., ARR., CL., RIV., GASP., MAI.,
 FK. = b. ...a ejecutar fus. BR. 5. = c. ...sus

antiguos y. ARG. 1, 2, BENJ. = d. ...si no
 instigase y. ARG. 1, 2, BENJ. = e. ...vuef-
 tra. BR. 5, TON., BOW. — ...vuestra. MAI.
 = f. ...su gran rocín en. ARG. 1, 2, BENJ.

2. ¡Plega á Dios todopoderoso, donde más largamente se contiene, que la per-
 sona ó personas que pusieren impedimento y estorbaren tu tercera salida, que no la
 hallen en el laberinto de sus deseos, ni jamás se les cumpla lo que más desearan!» —
 Fué aquí la mente del autor poner en boca de Sansón Carrasco una como im-
 precación contra los que tratasen de impedir la tercera salida de D. Quijote;
 imprecación que desaparecería si continuásemos leyendo: «ni que jamás se
 les cumpla lo que mal desearan», ya que de este modo convierte la súplica en
 pedir á Dios permita que se le cumplan á uno los malos deseos que tuviere.
 Leyendo más, al modo de Tonson, vese que el objeto del Bachiller, en su ruego
 á Dios, es pedirle que las personas que opusiesen algún obstáculo á la tercera
 salida de D. Quijote no consigan lo que con tanto anhelo desean. Ahora bien:
 no habrá quien diga que tal ruego deje de ser imprecación. Añádase á todo
 lo dicho que en la expresión «lo que mal desearan», como dicen la mayoría
 de los editores, hay un cierto dejo no exento de extrañeza. He aquí en qué
 nos hemos fundado para que desaparezca del texto la palabra mal, substitu-
 yéndola con el adverbio más, y que, sin duda, vino á él por una precipitación
 de la pluma de Cervantes, que usó en fin de palabra la ese larga, empleada so-
 lamente en principio y medio de dicción.

15. ...que tocan, atañen, dependen y son anejas á la orden de la caballería an-
 dante.—Si no han de estimarse como minucias las imperfecciones de un texto
 clásico, sea licito consignar que, como el verbo depender rige la preposición de,
 no debió juntarse con tocar, atañer, ni con el adjetivo anejo, que, como aque-
 llos infinitivos, pide la preposición á.

camino. Y, si alguna cosa faltare para ponerle^a en ejecución, aquí
 estoy yo para suplirla con mi persona y hacienda; y, si fuere nece-
 sidad servir á su^b magnificencia de escudero^c, lo tendré á felici-
 sima ventura.»

Á esta sazón dijo D. Quijote, volviéndose á Sancho: «— ¿No te 5
 dije yo, Sancho, que me habían de sobrar escuderos? Mira quién
 se ofrece á serlo, sino el inaudito^d bachiller Sansón Carrasco, per-
 petuo trastulo y regocijador de los patios de las escuelas salmanti-
 censes^e, sano de su persona, ágil de sus miembros, callado, sufri-
 dor así del calor como del frío, así de la^f hambre como de la sed, 10
 con todas aquellas partes que se requieren para ser escudero de un

a. ...ponerlo en. ARG. 1, 2, BENJ. =
 b. ...á tu magnificencia. — ...a tu Mag-
 nificencia. PELL. = c. ...escudero y lo.

GASP. = d. ...el inclito bachiller. ARG. 1, 2,
 BENJ. = e. ...Salmantienfes. BR. 5. =
 f. ...así del hambre. MAI.

6. Mira quién se ofrece á serlo, sino el inaudito bachiller Sansón Carrasco,
 perpetuo trastulo y regocijador de los patios de las escuelas salmanticenses.—¡Cuán
 descarriados andan los que, acogiéndose á nuestro vulgar *trastulo*, ó á su her-
 mano menor *trasto*, han querido y quieren ver en ellos el origen de *trastulo*!
 ¿Por qué empeñarse en citar á Bretón cuando dijo, en el *Editor responsable*:

«Calle el *trastulo*»,

ó cuando escribió:

«...á ese *trasto*
 Y al otro viejo moscon
 Yo les daré una lección.»

(Un novio para la niña, acto III, esc. VI.)

Si es todo expansión, ¿por qué asociar el vocablo propuesto á *trastos* cuan-
 do se toma, como en el siguiente pasaje, en la significación de defectos?

«Pues bien: sabrá su merced muy canonista, que si el Santo Tribunal re-
 cogiera libros á fuerza de memoriales, que ya tiempo estuviera quemado;
 porque no ha quedado fraile que, viendo sus *trastos* en la calle, no haya cla-
 mado. Y diría ahora todo lo que se me ofrece contra ellos, si no fuera por el
 respeto que debo á mi amigo Fray Julian que está presente. Por mí, dijo Fray
 Julian, no se detenga vuestra merced, y diga lo que quiera, que yo ayudaré,
 porque no puede vuestra merced estar con los frailes de peor cata que yo.

Pues ya que el señor canonista (prosiguió casi enojado el cura) quiere
 echar el Santo Tribunal sobre Fray Gerundio, ¿no fuera mejor que antes lo
 echara sobre otros muchos papelejos impresos y por imprimir, que andan
 por ahí de embozo, sin atreverse á sacar la cara sino por celosía?» (P. ISLA.
Fray Gerundio. «Carta del Barbero de Corpa.»

Dejando sendas extraviadas, entremos en la carretera real, tan llana, que
 basta acudir á la fuente, al diccionario italiano:

«TRASTULLARE. verb. transitivo. — trattenerne altrui con diletti, per lo più
 vani é fanciulleschi (amuser, récréer). *Divertir*, entre nosotros.

TRASTULLATORE. s. masc. — che trastulla.

TRASTULLO. s. m. — piacer, intertenimiento, passatempo, scherzo.»

caballero andante. Pero no permita el cielo que, por seguir mi gusto, desjarrete^a y quiebre la coluna^b de las letras y el vaso de las ciencias, y tronque la palma eminente de las buenas y liberales artes: quédese el nuevo Sansón en su patria, y, honrándola, honre
5 juntamente las canas de sus ancianos padres; que yo con cualquier escudero estaré contento, ya que Sancho no se digna de venir conmigo.

— Si digno », respondió Sancho, enternecido y llenos de lágrimas los ojos. Y prosiguió: « — No se dirá por mí, señor mío, el
10 pan comido y la compañía deshecha. Sí, que no vengo yo de alguna alcurnia desagradecida, que ya sabe todo el mundo, y especialmente mi pueblo, quién fueron los Panzas, de quien yo deciendo^c; y más que tengo conocido y calado, por muchas buenas obras y por más buenas palabras, el deseo que vuesa^d merced tiene de hacerme
15 merced. Y, si me he puesto en cuentas de tanto más cuanto acerca

a. ...gusto desjarrete y quiebre. ARG., 1, 2, BENJ. = b. ...la columna de. MAI., FK. = c. ...yo deciendo; y. TON. — ...yo

desciendo; y. ARR., MAI., FK. = d. ...que vuestra merced. BR., TON., BOW. — ...que vuestra merced. MAI.

Pasando la vista por el *Grand Dictionnaire français-italien* de C. Ferrari, encontramos que:

« TRASTULLO. s. m. amusement, divertissement, passetemps, jouet, récréation; si usa eziano figurat.: *lungamente—della fortuna era stato, elle avait été longtemps le jouet de la fortune.* »

Que no sea voz enteramente forastera, por más que no siempre haya tenido cabida en el léxico académico, lo acredita el siguiente pasaje de Lope:

« Estaba el pastor Gazpacho
Apacentando unos mulos...
Blasfemaba del amor,
Que tiene tretas de puto,
Que nos besa y nos engaña
Como Ganasa á Trastulo. »

(*Filomena*, Epístola 4.)

Trastulo era una de las figuras de las *farsas* italianas, imitadas aquí en los días de Cervantes, y su papel era en aquéllas alegre y regocijado.

5. ...que yo con cualquier escudero estare contento, ya que Sancho no se digna de venir conmigo.

— Si digno », respondió Sancho, enternecido y llenos de lágrimas los ojos. —

Fino observador de la realidad, conocedor de las diversas y opuestas facetas del corazón humano, Cervantes acredita su excelencia artística en mil escenas como ésta. En ella, la suave ironía del bachiller, la crédula fatuidad de D. Quijote, y ese ir y venir del egoísmo al altruismo del escudero, ¿son, por ventura, otra cosa que pasar la imagen de la realidad, sin alterarla en lo más mínimo, á una página de su gentil producción?

de mi salario, ha sido por complacer á mi mujer, la cual, cuando toma la mano á persuadir una cosa, no hay mazo que tanto apriete los aros de una cuba como ella aprieta á que se haga lo que quiere. Pero, en efeto^a, el hombre ha de ser hombre, y la mujer, mujer; y, pues, yo soy hombre donde quiera, que no lo puedo negar, tam-
5 bién lo quiero ser en mi casa, pese á quien pesare. Y, así, no hay más que hacer sino que vuesa^b merced ordene su testamento con su codicilo en modo que no se pueda revolcar, y pongámonos luego en camino por que no padezca el alma del señor Sansón, que dice
10 que su conciencia le lita que persuada á vuesa^c merced á salir vez tercera^d por ese mundo; y e yo de nuevo me ofrezco á servir á vuesa^f merced fiel y legalmente, tan bien y mejor que cuantos escuderos han servido á caballeros andantes en los pasados y presentes tiempos. »

Admirado quedó el bachiller de oír el término y modo de hablar
15 de Sancho Panza, que, puesto que había leído la primera historia de su señor, nunca creyó que era tan gracioso como allí le pintan; pero, oyéndole decir ahora *testamento y codicilo que no se pueda revolcar* en lugar de *testamento y codicilo que no se pueda revocar*, creyó todo lo que dél había leído, y confirmólo por uno de los más
20

a. ...en efeto. TON., BOW., A., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = b. ...vuestra merced. BR., TON., BOW. — ...vuestra merced. ARG., 1, 2, MAI., BENJ. = c. ...a vuestra merced. TON., BOW. — ...á vuesa

tra merced. MAI. = d. ...salir tercera vez por. TON. = e. ...mundo, é yo. BR., 4. = f. ...vuestra merced. BR., TON., BOW. — ...vuestra merced. MAI. = g. ...se puede revocar. FK.

6. Y, así, no hay más que hacer sino que vuesa merced ordene su testamento con su codicilo en modo que no se pueda revolcar. — « Aguijoneaba Sancho á don Quijote para que le pagase sus servicios, y, lleno de dudas, hubo de decirle: « ...ordene su testamento con su codicilo en modo que no se pueda revolcar. » Admirado el bachiller de tan extraño lenguaje, confirmólo por uno de los más solemnes mentecatos de su siglo. Al bachiller, como poeta, le chocó el *quid pro quo* del vocablo; pero el autor, con este pasaje, poniendo aquellos conceptos en boca de Sancho, quiso, á mi juicio, combatir la pretensión vulgar de hacer irrevocables los testamentos mientras viva el testador, que puede cambiar su voluntad cuantas veces se le antoje. » (1)

¡Sutileza se llama esta figura! ¿Á qué arrancar de nuestros labios el sabroso revolcar, si lleno de vulgarismo, no exento de gracia popular?

10. ...que persuada á vuesa merced á salir vez tercera por ese mundo. — Á salir tercera vez debió decirse; y, aunque tal fué la enmienda de Mayans, no nos hemos atrevido á retocar el texto, ni aun estimulados por la observación de Urdaneta, menos acertada que ingeniosa.

(1) GAMERO. *Jurisprudencia de Cervantes*.

solenes^a mentecatos de nuestros siglos, y dijo^b, entre sí, que tales dos locos como amo y mozo no se habrían visto en el mundo. Finalmente, D. Quijote y Sancho se abrazaron y quedaron amigos; y con parecer y beneplácito del gran Carrasco, que por entonces
5 era su oráculo, se ordenó que de allí á tres días fuese su partida, en los cuales habría lugar de aderezar lo necesario para el viaje y de buscar una celada de encaje, que en todas maneras dijo D. Quijote que la había de llevar. Ofreciósele^c Sansón, porque sabía no se la negaría un amigo suyo que la tenía, puesto que es-
10 taba más oscura^d por el orín y el moho que clara y limpia por el terso acero.

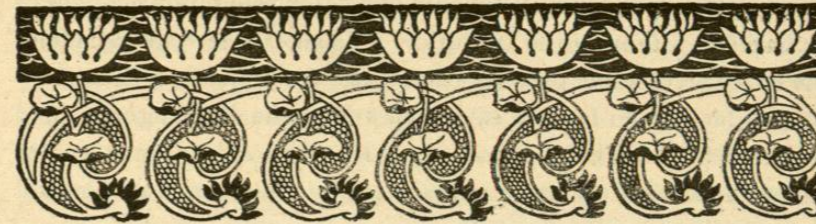
Las maldiciones que las dos, ama y sobrina, echaron al bachiller, no tuvieron cuento; mesaron sus cabellos, arañaron sus rostros, y, al modo de las endechaderas que se usaban, lamentaban^e
15 la partida como si fuera^f la muerte de su señor. El designio^g que tuvo Sansón para persuadirle á que otra vez saliese, fué hacer lo que adelante cuenta la historia, todo por consejo del cura y del barbero, con quien él antes lo había comunicado^h. En resolución: en aquellos tres días, D. Quijote y Sancho se acomodaron de lo que les pareció convenirles; y habiendo aplacado Sancho á su mujer, y
20 D. Quijote á su sobrina y á su ama, al anocheecer, sin que nadie lo viese sino el bachiller, que quiso acompañarlesⁱ media legua del lugar, se pusieron en camino del Toboso: D. Quijote sobre su buen Rocinante, y Sancho sobre su antiguo rucio, proveídas las alforjas de cosas tocantes á la bucólica, y la bolsa de dineros que le dió
25 D. Quijote para lo que se ofreciese.

Abrazóle Sansón, y suplicóle le avisase de su buena ó mala suerte, para alegrarse con ésta ó entristecerse con aquélla, como las leyes de su amistad pedían. Prometióselo D. Quijote, dió San-
30 són la vuelta á su lugar, y los dos tomaron la de la gran ciudad del Toboso.

a. ...solemnes mentecatos. A._{1,2}, PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = b. ...y digo entre. FK. = c. Ofreciósele Sansón. BOW. = d. ...más oscura por. MAI., FK. = e. ...usaban,

lamentaron la partida. ARG.₁, BENJ. = f. ...si fuere la. FK. = g. El designio que. C.₃, V.₃, BR.₄, BAR., BOW. = h. ...lo avia comunicado. TON. = i. ...acompañarlos. ARR.

29. Prometióselo D. Quijote, dió Sansón la vuelta á su lugar, y los dos tomaron la de la gran ciudad del Toboso. — Aquí, como en no pocas ocasiones, se encuentra el lector con una conclusión simpática por la rapidez y soltura del pensamiento, realizada, en parte, por graciosa elipsis.



CAPÍTULO VIII

Donde se cuenta lo que le^a sucedió á D. Quijote yendo á ver^b su señora Dulcinea del Toboso

BENDITO^c sea el poderoso Alá!», dice Hamete Benengeli al comienzo deste octavo capítulo. «— ¡Bendito sea Alá!», repite
5 tres veces. Y dice que da estas bendiciones por ver que tiene ya en campaña á D. Quijote y á Sancho, y que los lectores^d de su agra-

a. ...que sucedió. GASP. = b. ...ver á su. A._{1,2}, PELL., ARR., CL., RIV., GASP.,

MAI., FK. = c. Bendito sea Ala, Bendito. BOW. = d. ...los lectores de. BOW., GASP., MAI., FK.

No son D. Quijote y Sancho, únicos interlocutores en el capítulo que va á comenzar, dos números improvisados que el acaso intercala en el proceso de esta historia, sino dos personajes que constantemente toman parte en ella, embelleciéndola con sus sentencias el uno, con sus gracias y donaires el otro.

Acaban de quedarse solos amo y escudero: resuelve aquél ponerse en camino del Toboso, con ánimo de solicitar la bendición de Dulcinea; y aquí principian los apuros de Sancho para deshacer el enredo de aquella su mentida embajada cuando desde el corazón de Sierra Morena le envió el andante cerca de la dueña y señora de sus pensamientos.

Es tan lleno de vida el diálogo que con este motivo se entabla, y tal la agudeza de Sancho para llevar las cosas por derroteros á él favorables, que D. Quijote, dejando á un lado esta cuestión, entra de nuevo, con tanto brio, en la eterna discusión sobre las preeminencias de la caballería andante, que no hay modo de arrancarle una confesión explícita hasta el momento en que Sancho le pone en el aprieto de reconocer que es mayor mérito y de fama más